

LA ESCUCHA TRANSFORMA LOS VÍNCULOS

Nuestra experiencia en
CÁRCELES



EQUIPO FUNDACIÓN VINCULAR

FUNDACIÓN VINCULAR

La escucha transforma los vínculos

Nuestra experiencia en cárceles



EDITORIAL AUTORES DE ARGENTINA

Fundación Vincular

La escucha transforma los vínculos nuestra experiencia en cárceles / Fundación Vincular. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Autores de Argentina, 2025. Libro digital, EPUB

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-87-6634-8

1. Ensayo. I. Título.
CDD A860

EDITORIAL AUTORES DE ARGENTINA

www.autoresdeargentina.com

info@autoresdeargentina.com

Índice

Prólogo

Presentación

PRIMERA PARTE

LA CÁRCEL: LO HORRIBLE Y TERRIBLE, CAPAZ DE TRANSFORMARSE Y TRANSFORMARNOS

1.- Una historia de encuentros - Alejandro Flores

2.- Siete barreras antes del encuentro - Juan Pablo Berra

3.- “¿A qué vienen?”

4.- “¿Quién viene por nosotros?”

5.- Tres esperas

6.- Toto y el dolor del mundo

7.- Los parias entre los parias

8.- Mi encuentro en la Cárcel con las dos personas más malas

9.- “Me morí el día que maté”

10.- La vuelta a casa o la vuelta a la Cárcel

11.- Ir y venir como equipo. Estar como equipo. Ser equipo

12.- El decálogo de La Fraternidad, Pabellón 3 Unidad

47... y otros más

SEGUNDA PARTE

TESTIMONIOS DE VIDA

I.- Testimonios de formadores externos

1.- Antes, durante y después de la pandemia - Julieta Yañez

2.- La furia y la venganza - Delfina Castro Videla

3.- Un bien para mí - Osvaldo Pozzi

4.- Escucharnos, hasta lo más hondo - Meme Ayerza

5.- Cada semana, encuentros que transforman - Victoria Quirno

6.- Todos somos todo - Alejandro Alvarez Ochoa

7.- Siempre una sorpresa - Alejandro Di Paola

- 8.- Hay esperanza - Marcela Rodríguez Onetto
- 9.- Una llama encendida - Alejandro Quiroga
- 10.- “Mis zapatillas son mis hijos”- Cecilia Figueiras
- 11.- Presas del dolor - Delfina Castro Videla
- 12.- Y... ¿por qué a mí no? - Carmen Aragone
- 13.- A todos los rincones del Pabellón - María Busco
- 14.- A todos los rincones del mundo - María Busco
- 15.- Un tiempo de escucha también para ellos - Delfina Castro Videla
- 16.- Con todo y en todo, agradecido - Eduardo Adrogué
- 17.- Vernos en un espejo - Mariana Mujía
- 18.- El impacto de cada encuentro - Sandra Estellano (Uruguay)
- 19.- Recibimos más de lo que damos - Silvia Santamarina
- 20.- Del rechazo a la gratitud - Dolores Castro Videla
- 21.- Un Pabellón literario para la libertad - Patricia Cernadas

II.- Testimonios de personas privadas de la libertad y formadores internos

- 1.- Experiencias de transformación - Francisco, Ezequiel, Leonardo, Gabriel y Damián
- 2.- Intentarlo una y otra vez. Todo es posible - Elián
- 3.- Llevo a la escucha conmigo - Mikaela
- 4.- El día que todo cambió - Luis (Formador interno U 47 Pabellón 2)
- 5.- Una posibilidad de transformación - Franco (Formador interno Unidad 37 Barker)
- 6.- La escucha nos abre el corazón - Germán
- 7.- Aprendí a escuchar y a que me escuchen - Aldo
- 8.- Un equipo de formadores internos U 48 Pabellón 7: Gustavo, Ezequiel, Fernando, César, Rodrigo y Alan
- 9.- Formador interno y miembro de la fraternidad - Santiago
- 10.- Formador interno en mi Pabellón y en otros - Marcelo

III.- Testimonios de personas que recuperaron su libertad

1.- ¡Soy libre! - Gonzalo Formador ya en libertad

2.- El alma... de la transformación - Micaela

3.- Para la libertad de otros - Guillermo

TERCERA PARTE

CURSOS DE FUNDACIÓN VINCULAR EN CÁRCELES

1.- Introducción

2.- Nuestra propuesta de intervención

3.- Perfil y rol del equipo formador

4.- Respecto de la evaluación de los Cursos:
indicadores de cumplimiento

5.- La secuencia simbólica de cada encuentro

Curso I: "Nuestros vínculos"

1.- Introducción

2.- Objetivo general

3.- Resultados esperados del Curso I

4.- Secuencia del Curso I: "Nuestros vínculos"

5.- Fuentes o medios de verificación

6.- Materiales de trabajo para el CURSO I "Nuestros
Vínculos"

Los siete niveles de comunicación

Curso II: "Talentos y oportunidades para la transformación"

1.- Introducción

2.- Objetivo general

3.- Resultados del proyecto

4.- Fuentes o medios de verificación

5.- Secuencia del Curso II

6.- Materiales para el Curso II

Curso III: "La transformación de las heridas de la vida"

1.- Introducción

2.- Objetivo general

3.- Resultados esperados

4.- Secuencia del Curso III: "La transformación de las
heridas de la vida"

5.- Indicadores de cumplimiento

Indicadores del objetivo II: incorporar al propio estilo de
vida la práctica de herramientas de comunicación

6.- Materiales del Curso III

Curso IV: “La transformación más difícil: la violencia padecida y provocada ‘no a la violencia, sí al buen uso de la agresividad’”

1.- Introducción

2.- Objetivo general

3.- Secuencia del Curso IV: “No a la violencia, sí al buen uso de la agresividad”

4.- Indicadores de cumplimiento

5.- Materiales Curso “Buen uso de la agresividad”

Conclusión

Agradecimientos

*A quienes quieren cruzar el muro que separa
lo posible de lo imposible.*

*A la memoria de Javier Aragoné, Ernesto Allaria y Nelson Mandela.
Sus testimonios inspiran y animan estas páginas.*

PRÓLOGO

Recuerdo muy bien aquel año 2005, en el que Juan Pablo, en el salón de actos colmado del Colegio Guadalupe (CABA), nos contaba su experiencia con los talleres de comunicación que promovía con su equipo como antídoto ideal para hacer frente al avance de las adicciones y la violencia.

También recuerdo alguna reunión de los EPPA (Equipo Promotor de Prevención de Adicciones y Violencia) en los que aprendíamos los hoy ya míticos Siete Niveles de la Comunicación y luego, con el correr de los encuentros, nos íbamos sumergiendo en las habilidades de la interescucha y la autoescucha. Ya habíamos tomado conciencia que la calidad de vida puede medirse por la calidad de nuestros vínculos y que la calidad de nuestros vínculos se mide por el nivel de comunicación que tenemos con ellos.

En alguna presentación entusiasta de Juan Pablo, yo no pude con mi genio un poco desconfiado y le pregunté: “¿qué estructura jurídica tenés?”. Yo trataba de preguntarle algo así como: “¿y a vos *quién te patrocina?*”. Como si existiera alguna motivación ideológica, política, religiosa o de alguna organización atrás que quisiera “vender” alguna idea o producto. Rápidamente descubrí que su búsqueda era genuina y libre de “sponsors” o de intenciones comerciales o políticas.

A partir del año 2006, en el que Inés y Juan Pablo habilitaron la primera camada de la Escuela de Creadores de la Nueva Humanidad, los ecos me llegaban semanalmente a través de Bettina (mi esposa) y varios amigos y amigas que se fueron sumando a la “ola de la escucha” y sus efectos en la transformación de sus vínculos.

Finalmente llegó la “estructura jurídica” con su hermoso nombre “Fundación Vincular”, luego de años de trabajos en colegios, clubes, parroquias y barrios vulnerables, en los que pregonaron sus grandes

pilares de la escucha atenta, con sus clásicas reglas de atención plena, no interrupción, tiempos iguales, y confidencialidad, presente como propuesta de fondo en cualquiera de los desafíos a los que fueran convocados. Fue así que surgieron itinerarios de transformación de los Consumos Problemáticos en Consumos Saludables, la transformación de la violencia, en sus manifestaciones de destrato, maltrato y bullying, hasta alcanzar el recorrido que hace posible gestar Acuerdos de Convivencia entre miembros de un grupo en particular o Instituciones en general.

Fueron años de seguir de cerca cada iniciativa y procurar acercarme de algún modo para recibir el derrame de bendiciones que se percibe cada vez que se forma parte de un equipo que busca mejorar los vínculos en cualquier ámbito, incluyendo los más difíciles.

Cuando Inés y Juan Pablo me contaron hace más de diez años la iniciativa de llevar esa práctica tan constructiva a un espacio tan sórdido como las Cárceles, algo se conmovió en mí. El fundador de la empresa donde trabajo hace más de treinta años, tenía un especial don de ir a las Cárceles a dialogar con aquellos internos a los que nadie visitaba¹. Recuerdo sus relatos de encuentros con gente que su única alegría era esa visita. Posiblemente con una estructura de contenido mucho menos sofisticada que los Cursos que este libro pone a disposición de todos los lectores, pero con la misma actitud intuitiva de escucha atenta.

Juan Pablo cada tanto compartía conmigo el impacto que producía en los internos la práctica de la escucha y me insistía en ir a una de las Cárceles para que lo viviera en primera persona. Fui al Complejo Penitenciario de San Martín y visité en la Unidad 47, los Pabellones 2 y 3. Ante mi incertidumbre inicial acerca de cómo manejarme, su única sugerencia fue: “participá como uno más”.

Les transmito lo que sentí y les dije a ambos grupos en el momento de la compartida: “Llegué pensando en un lugar al que uno tiene miedo de entrar y al estar acá ya no tengo ningún miedo”. Se vivía un clima real de fraternidad, de intento de acompañarse en los desahogos que esa vida requiere y de ayudarse a mantener la esperanza de poder salir y convertirse en una persona mejor que la

que los llevó hasta ahí. Todo ello sin ignorar nada de su real condición de estar privados de la libertad y de historias tan similares de familias que convivieron con la violencia extrema, la marginalidad y el delito. Me tocó vivir la emoción y la expectativa de un chico de unos treinta años o algo más, que estaba a dos semanas de salir en libertad, y que contaba sus temores, pero también sus ganas de construir una vida mejor con lo aprendido en los Cursos de Vínculos. Quería ir por la reconstrucción de sus vínculos rotos. Me fui enormemente agradecido por la vivencia. Y sugiero a quien pueda hacerlo, que lo haga.

Si en ese contexto se pueden lograr esos diálogos que se derraman en esos comportamientos, todo lo que hay por hacer en materia de mejora de los vínculos es infinito y nada resulta imposible.

Al leer este libro encuentro algunas maravillas que sugiero presten atención:

1. La invitación a modificar la mirada preponderante en nuestra sociedad respecto de la manera en la que se propone combatir el delito, yendo por detrás de los acontecimientos, sin una política real de recuperación (tal vez no podemos creer que sea posible), priorizando la idea de castigo contra lo actuado.
2. Las historias relatadas en este libro, con experiencias terribles y muchas veces trágicas, llenas de violencia física, psicológica y emocional. A cualquiera de nosotros también podría llevarnos a lo más bajo que el ser humano puede vivir.
3. La invitación a confiar en el método probado de la escucha como base de todo encuentro y como oportunidad para derribar los encierros interiores. El accionar metódico y permanente de la escucha a través del diseño de estos Cursos que efectivamente permite la reconstrucción de los vínculos.
4. Los testimonios de un oficial del servicio penitenciario, de los Formadores Internos, de los Formadores Externos, todos ellos atravesados por la transformación y la esperanza que las prácticas de escucha les han generado. Los relatos del horror que se vive en esos lugares y la terrible carga que arrastran los

que habitan ahí, nos da una mirada mucho más comprensiva y misericordiosa de la que uno podría tener antes de acercarse a estas vivencias.

5. Los testimonios de los Formadores Internos que ya han recuperado su libertad son conmovedores. Por sus historias previas, sus búsquedas y sus nuevas vidas “en la calle”, conviviendo con todo lo que eran antes y el entorno alrededor que los llama nuevamente al mismo modo de vida. En particular, el testimonio de Guillermo me resultó un himno a la transformación y un verdadero ejemplo de que nada es imposible. Es realmente imperdible y quien quiera saltarse alguna página, no deberían ser esas (cfr. pág.152-158).
6. La Tercera Parte, en la que se explicita de manera muy detallada los Cuatro Cursos de Vínculos, el método a seguir, los pasos a dar, en qué orden, las advertencias de lo que hay que cuidar que no pase, y aquello que hay que asegurarse que ocurra, la fundamentación teórica y la validación de los resultados del método me resultaron un canto a la entrega. Todo ello, manifestación de esa vocación que siempre sentí presente en Juan Pablo y en Inés y que vibra en todo el equipo de la Fundación Vincular, de dar, dar y dar, sabiéndose ellos los primeros beneficiados. Y su intención de entregarlo a otras personas, grupos, Organizaciones, para replicar en otras Cárceles, comunidades vulnerables y hasta grupos de amigos, lo que ellos viven.
7. El soplo de entusiasmo que transmiten los testimonios y la conclusión, vibra de tal manera, que es imposible no sentirse contagiado. E impulsa a otros a expandir estas prácticas y estas ideas. Gran generosidad, que está irradiada en los Formadores Externos y Formadores Internos, haciendo que su tarea transformadora tenga una onda expansiva que los trasciende y contribuya a ser miembros de una sociedad menos juzgadora y más integradora que simplemente descubra que la calidad de vida de todos nosotros depende de la calidad de nuestros vínculos, y que esos vínculos se construyen sanamente (y

algunas veces necesitan reconstruirse) escuchándonos atentamente.

En definitiva, un libro para leer y dejarse contagiar. Y ojalá, sirva de impulso para llevar a la propia vida, la práctica de la escucha.

Juan Politi

Vicepresidente de Allaria

¹ Se refiere a Ernesto Allaria, a quien se dedican estas páginas (Nota del Editor).